



INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES

Análisis narrativo de la crisis ecológica y propuestas para una estrategia de comunicación operativa para la transición ecosocial

MÁSTER EN COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO

Autor: Violeta Velasco Sánchez

Dirigido por: Jesús Sanz Abad

Fecha: 24 de Junio de 2019

Resumen

El proceso de la Modernidad generó una serie de configuraciones que asentaron las bases de una particular representación de la naturaleza. Una representación que ha facilitado la desconexión del mundo social con el natural, que ha permitido el desarrollo de unas actividades agresivas sobre el medio ambiente, y que sustenta la inacción que hoy el ser humano manifiesta ante la crisis ecológica.

Esta representación de la naturaleza constituye a su vez la narrativa existente en torno a lo ecológico y la sostenibilidad. El lenguaje construye realidad, y es a partir de cómo el mundo es narrado que éste es comprendido y experimentado. En este sentido, los relatos dominantes en materia ecológica resultan insolventes y no facilitan una transición ecosocial, como muestra la situación en que nos encontramos. En este contexto, se hace necesario un análisis crítico de los discursos dominantes ante el cambio climático, y plantear las bases de una nueva narrativa que sí facilite el equilibrio ecológico y el cuidado del planeta que habitamos.

Palabras clave: Crisis ecológica, discurso, Modernidad, marco narrativo, naturaleza

Abstract

The process of Modernity involved configurations that set the basis of a particular representation of nature. This representation disconnected the social world from the natural; enhancing development of hostile activities towards the environment as well as making human beings unable to react to the current ecological crisis.

Ecological and sustainable narrative is also constituted by this representation of nature. Language constructs reality, and subsequently how the world is explained, understood and perceived. Therefore, the principal ecological discusses are unable to permit an ecosocial transition, as we can see nowadays. In this context, it's necessary to make a critical analysis of prevailing ecological discourses towards climate change and to establish a complete new narrative which can foster an ecological balance in order to take care of our planet.

Key words: Ecological crisis, discourse, Modernity, narrative frame, nature

Índice

1. Introducción	5
2. Estado de la cuestión	8
2.1 La naturaleza a la luz de la Modernidad	8
2.1.1 El pensamiento científico	8
2.1.2 El pensamiento económico	10
2.1.3 La desconexión con la Naturaleza. El Romanticismo	11
2.2 El debate Naturaleza / Cultura	13
2.3 El cuestionamiento de las dicotomías	14
3. Marco Teórico	16
3.1 Teoría de Marcos	17
4. Estudio de caso	19
4.1 Los diferentes relatos	19
4.1.1 Negacionismo climático	20
4.1.2 Ecocapitalismo	20
4.1.3 Green New Deal o Nuevo Acuerdo Climático	22
4.1.4 Decrecimiento	23
4.2 Análisis comparativo	24
5. Conclusiones	34
6. Bibliografía	40

Los adultos dicen: Tenemos que dar esperanzas a la próxima generación. Pero no quiero tu esperanza, ni quiero que la tengas. Quiero que entres en pánico, que sientas el miedo que yo siento todos los días, y luego quiero que actúes (...) Quiero que actúes como si tu casa estuviera en llamas, porque eso es lo que está pasando.

*Greta Thunberg*¹

¹ Greta Thunberg ante la Asamblea Anual del Foro Económico Mundial, 2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=nhcUmYiqCUA>

² <https://www.facebook.com/1035387953198513/photos/pb.1035387953198513.-2207520000.1482569339./1035470186523623/?type=3>

1. Introducción

Cuando se busca “cambio climático” en internet, la imagen que más se repite es la de un oso polar en los huesos flotando a la deriva en el mar ártico. Le pisan los talones los bloques de hielo desmoronándose y los suelos resquebrajados por la sequedad. Hay no obstante multitud de páginas cuyo objetivo es explicar en profundidad en qué consiste el fenómeno que catalogan como “la mayor amenaza a la que se enfrenta la humanidad”. Tales espacios están plagados de gráficas, tablas, datos y frases como ésta: *Se ha observado un aumento de aproximadamente 0.8°C desde que se realizan mediciones confiables, dos tercios de este aumento desde 1980. Hay una certeza del 90% (actualizada a 95% en el 2013) de que la causa del calentamiento es el aumento de gases de efecto invernadero que resultan de la quema de combustibles fósiles y la deforestación.*² Ante esta información, un ciudadano corriente probablemente no habrá comprendido gran cosa. En el caso de que sí, y de que se acuerde, también es posible que no entienda las consecuencias. Las imágenes desde luego son más impactantes y fácilmente podrá sentir pena. Pero lo más probable es que jamás haya estado en el polo norte y que su lejanía le impida comprender la relación con su vida cotidiana; y su sensación será que poco tiene que ver con él, y que nada podrá hacer frente a la “mayor amenaza del planeta”. Este término le traerá a su vez a la mente escenas trilladas en el cine sobre el fin del mundo que conocemos, y puede que sienta miedo. Y finalmente, tras este proceso mental, muchas personas, para defenderse psicológicamente de panorama tan desalentador, decidan que “no se lo creen”.

El consenso científico sobre la crisis ecológica es amplio. Hay una certeza, y es que el avance del calentamiento global traerá consecuencias muy graves. Por ahora sin embargo, el ser humano ha tomado pocas cartas en el asunto. ¿A qué se debe esta indiferencia ante la crisis ecológica? Y, ante esta inacción, ¿por qué las estrategias ecologistas de sensibilización continúan por un camino que ha logrado tan pocos éxitos? Finalmente, mientras nos hacemos estas preguntas, una ola cada vez más amplia que niega el cambio climático logra cada vez más adeptos.

Este trabajo oscila alrededor de estos interrogantes. Por un lado, queremos indagar en los procesos sociales que han facilitado un impacto tan agresivo en el medio ambiente y han

² <https://www.facebook.com/1035387953198513/photos/pb.1035387953198513.-2207520000.1482569339./1035470186523623/?type=3>

permitido nuestra indiferencia al respecto. Por otra parte, nos interesa problematizar los diferentes discursos de sensibilización que desean revertir esta crisis ecológica y que, sin embargo, no han logrado por ahora suavizar los pronósticos. El cambio climático ha sido ampliamente investigado, pero frente a ello, es común no darle tanta importancia a los discursos que lo narran, y que son los que llegan a los ciudadanos a través de los medios de comunicación, los libros de texto, las redes sociales y las conversaciones de bar. Esas narrativas definen cómo entendemos el mundo y cómo actuamos en él. Y por tanto creemos que, en un contexto tan acuciante como es el que configura el calentamiento global, abordar esas narrativas y trabajar en ellas constituye un imperativo.

La estructura que seguiremos será la siguiente. En primer lugar vamos a recorrer las diferentes transformaciones de la Modernidad a partir de las cuales se configura nuestra forma de representar y relacionarnos con la Naturaleza, y las formas en que la disciplina antropológica ha abordado esta cuestión. A continuación reflexionaremos sobre la importancia del lenguaje y su capacidad de construir realidad, y nos enfocaremos en una herramienta concreta de análisis de discurso, la teoría de marcos narrativos. Apoyándonos en esta metodología realizaremos un análisis comparativo de los discursos más extendidos relativos a la crisis ecológica, haciendo una valoración personal de ellos. Y finalmente dibujaremos una serie de propuestas narrativas con el fin de abrir una senda de trabajo en el campo de la Comunicación y de la Educación para el Desarrollo, con el fin de trazar una línea narrativa operativa para la movilización social.

La razón por la que decidimos enmarcar este trabajo en el ámbito de la Cooperación Internacional estriba en las perspectivas que aportan los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el concepto de Ciudadanía global. La deriva de la Cooperación Internacional desde la formulación de la Agenda 2030 pone sobre la mesa cómo ciertas cuestiones nos interpelan a todos. Se plantea la necesidad de afrontar retos globales de carácter multidimensional cuyo carácter es integral, y el cambio climático es uno de ellos. Se lo considera de hecho como una de las dimensiones sobre las que se asienta el Desarrollo Sostenible: la social, la económica y la ambiental. Sin embargo, más que un eje, la naturaleza es el espacio en el que se enmarcan el resto de dimensiones; como declaran las consignas ecologistas, “no hay un planeta B”. Y es por tanto sólo en el cuidado de este planeta donde pueden encuadrarse la superación de las desigualdades, la consolidación de la paz y de la justicia o el fin de la pobreza. Este carácter prioritario hace que el cambio climático haya que abordarlo ya no como un cabo más dentro

de un entramado de interconexiones, sino como el contenedor del resto de crisis. Es la condición para el desarrollo.

En este contexto de emergencia y de prioridad sabemos que las consecuencias de la actividad humana sobre la naturaleza han sido de catastróficas, pero su capacidad para transformar y mitigar ese impacto está igualmente en sus manos. Es en este espacio de agencia humana y en la capacidad para incidir en ella donde, a través de la comunicación, tiene sentido este trabajo. La Educación y la Sensibilización para el Desarrollo se comprende como aquellos procesos educativos formales, no formales e informales encaminados a promover una ciudadanía global comprometida con la lucha contra la pobreza y la exclusión, así como con la promoción del desarrollo y la sostenibilidad. Este TFM pretender ofrecer un análisis preliminar de la narrativa ecológica con el fin de abrir una línea de comunicación en el campo de la Educación y la Sensibilización para el Desarrollo, y de este modo enriquecer y sistematizar el trabajo sobre una cuestión capital como es el cuidado del planeta que habitamos.

2. Estado de la cuestión

2.1 La Naturaleza a la luz de la Modernidad

“no fue la razón, sino la fe en la razón lo que mató en Grecia la fe en los dioses”
(Antonio Machado)³

El proceso de la Modernidad configuró una transformación epistemológica que instauró una serie de paradigmas, una forma nueva de comprender la realidad en Occidente. Las diferentes representaciones que hoy manejamos de la Naturaleza son fruto de estas transformaciones, y para entender cómo se configuran nos parece relevante destacar algunas de ellas.

La nueva comprensión de la temporalidad ocupa un lugar primordial. El **futuro**, como consecuencia lógica de un proceso científicamente predecible, pasó a sustituir al pasado como racionalizador del presente. Este fenómeno estableció una nueva forma de comprender el proceder de los actos humanos en base a la idea de **progreso**. Esta manera de conceptualizar la realidad es la antesala de dos fenómenos clave para aproximarse al imaginario de la Modernidad: el pensamiento científico y la Economía.

2.1.1 El pensamiento científico

Es relevante detenernos en el desarrollo de la ciencia moderna principalmente porque es un fenómeno que constituyó una nueva manera de configurar la verdad. Los principios científicos se convirtieron en el **único modelo válido de construcción del conocimiento**, relegando a la marginalidad otros modos de aproximarse al mundo que privilegiaban otras

³ Antonio Machado, “Juan de Mairena”, citado en LIZCANO, E. (2009): *La economía como ideología: un análisis socio-metafórico de los discursos sobre la crisis*. Revista de Ciencias Sociales, N° 16, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes. Pp. 85-102

búsquedas como el bien o la felicidad⁴. Esta conceptualización se comprende a través de sus pretensiones metodológicas.

La pretensión de la ciencia moderna en su origen fue construir un **método** de observación y explicación aplicable a cualquier fenómeno, capaz de hallar e interpretar las leyes universales que rigen la naturaleza. Ésta se convirtió en el objeto de estudio de la ciencia bajo las exigencias del método científico, el cual establecía una separación absoluta del científico observador y de aquello que observa con el fin de lograr un conocimiento objetivo y no influido. El científico se convierte de este modo en una persona objetiva y neutra, y la naturaleza en un objeto observable, completamente separado de su observador y matemáticamente configurado. Y la ciencia, la única forma de explicar la realidad y de construir conocimiento, universal e inmutable.

Este modelo tuvo como consecuencia la concepción de la ciencia ya no sólo como herramienta de conocimiento, sino también de dominación y transformación de la realidad. Un instrumento que permite trascender el estadio de naturaleza. De este modo se incorpora una relación de **jerarquía** en la cual el ser humano a través de la ciencia adquiere poder y capacidad de dominio sobre la naturaleza. En palabras de Francis Bacon, uno de los filósofos que apuntala las bases de la ciencia moderna junto a Descartes, “la ciencia es el poder y tiene como finalidad extender el poder y el dominio de la humanidad sobre el universo. La nueva ciencia proporciona un enorme poder sobre la Naturaleza a fin de conquistarla, someterla y estremecerla en sus fundamentos”⁵

Este método científico que piensa que la realidad puede ser conocida a través de leyes que funcionan de forma universal se va trasladando al estudio de comportamientos sociales, especialmente la Economía. La introducción de las ideas de *crecimiento* y de *producción* se traduciría en la creencia innovadora de que la riqueza se puede crear, estableciendo así un motor nuevo en el comportamiento social.

⁴ DE SOUSA SANTOS, B., MENESES, P., ARRISCADO, J. (2006): *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo. Ediciones Trilce. 2010

⁵ Francis Bacon., “Novum Organum”, citado en HERRERO, Y., CEMBRANOS, F., PASCUAL, M. (coord.) (2011): *Cambiar las gafas para mirar el mundo*. Madrid. Libros en Acción. 2011. pp. 83

2.1.2 El pensamiento económico

La configuración de la Economía tiene lugar gracias a un **recorte epistemológico** que extrae el comportamiento económico del entorno social. Por primera vez la gestión de recursos constituye una esfera autónoma al margen de otras instituciones sociales como pudieran ser la política o la religión, y se hace merecedora de una disciplina encargada de explicar sus leyes. La lógica a la que obedecían estas leyes pasaba a regir la naturaleza y el comportamiento de todos los seres vivos, y el mercado se convertía en la institución existente más perfecta.

Este proceso construye el prototipo de hombre de la Modernidad, cuyas acciones se mueven por la elección racional, el coste y el beneficio. **Robinson Crusoe** constituye un buen ejemplo de este *homo economicus*, y de cómo la ciencia será el elemento que permita trascender la naturaleza. Un hombre condenado a permanecer en una isla perdida logra alcanzar la civilización a través de su inteligencia económica. Gestiona eficazmente los escasos materiales que quedaron de su naufragio, construye de forma eficiente en base a lo que la isla le ofrece procurando gastar las mínimas fuerzas... La obra de Daniel Defoe representa la naturalización de los principios de la economía, como las leyes de la oferta y la demanda o la *ley de say*, conformando la forma más excelente de sobrevivir a la par que trascender el estadio de naturaleza en el que se encontraba Viernes, el compañero negro de Robinson. Podría decirse que esta obra constituye toda una declaración de intenciones de una época, tanto en lo que significaría el Colonialismo como en la transformación epistemológica que se estaba asentando a finales del siglo XVIII.

La naturaleza se considera a la luz de estos principios como algo externo al ser humano, una superficie por la que las personas paseamos y de cuyos elementos nos valemos para sobrevivir. A través de estrategias de eficiencia y de maximización de beneficios el ser humano gestiona los recursos escasos que la naturaleza ofrece, en lo que sería el escenario de funcionamiento del mercado más primordial. El recorte epistemológico que da lugar a este fenómeno establece como económico todo aquello que tiene lugar en el ámbito del mercado, siendo éste una institución natural y la más perfecta. El mundo natural se convierte así en una cosa producible, valorable (el valor de cambio se prioriza sobre el valor de uso) y apropiable, teniendo ésto un efecto práctico en la forma de representar la naturaleza al establecer una nueva manera de valorar los procesos medioambientales dependiendo de si encajan en esa lógica de mercado. De no hacerlo, quedarán relegados a la invisibilidad, pues todo aquello

que no puede ser producible, intercambiable y apropiable pasa a carecer de valor. Tal es el caso de los cuidados o de tantos procesos naturales que ni se compran ni se venden, como la polinización o la fotosíntesis. La importancia que estos procesos tienen para el sostenimiento de la vida no ha sido reconocida en el mercado, y como tal no se ha considerado necesario proteger o no amenazar. Simplemente han permanecido fuera del marco de discusión.

Este proceso en el que entraron a escena el pensamiento científico y el económico fue una ruptura con el imaginario anterior. La profundización de esa brecha fue como una grieta que se abría. El Romanticismo ejemplifica cómo los efectos de esa apertura eran asumidos por el imaginario social, ahondando en esa nueva forma de representar el paisaje.

2.1.3 La desconexión con la naturaleza. El Romanticismo

Tendemos a buscar la desconexión con el mundo natural en los entornos asfaltados y en los supermercados. No obstante, el romántico arrobamiento ante la fuerza indomable de la naturaleza muestra otro rostro de esa escisión. El paseante frente al mar neblinoso, la impotencia del hombre ante la tormenta impetuosa y los vientos en combate fueron algunos de los tópicos una y otra vez utilizados para hablar de la sublimación de la naturaleza. **Lo sublime** fue una de las formas de manifestación de esta desconexión del ser humano moderno con el entorno, y tal distancia era motivo de admiración⁶. Si algo hacía maravillosa a la naturaleza era el hecho de ser tan ajena a lo humano. Este sentimiento de pequeñez e impotencia ante la enormidad natural confrontaba con el creciente impacto medioambiental de las actividades humanas desarrolladas en la primera industrialización, y que ampliaron más la distancia del mundo humano, crecientemente urbano, frente a la naturaleza prístina.

Dentro de esta admiración romántica de la naturaleza es relevante hacer mención a **John Muir**, una de las primeras figuras del pensamiento ecologista y responsable de la constitución de Yosemite como parque nacional. Esta figura es prominente dentro de la corriente del preservacionismo, línea que acompaña el espíritu de la conservación natural. Naturalista, explorador, escritor y activista, Muir se enmarca dentro del romanticismo y del trascendentalismo, y su labor en el plano del activismo ecologista se apoyaba principalmente

⁶ LATOUR, B. (2011): “Esperando a Gaia. Componer el mundo común mediante las artes y la política”. Revista Otra Parte n.26.

en la exaltación de una esencia hermosa de la naturaleza cuya virginidad habría que preservar para poder continuar admirando, a través de la exclusión de la presencia humana. Su pensamiento, definido como una suerte de teología naturalista, se asienta en la consideración de la naturaleza, prístina, superior y reflejo de la creación de Dios, frente a una civilización arrancada por el ser humano de la tierra.

*El impío bruto de la civilización generalmente ha destruido la naturaleza, y la poesía, y todo lo que es espiritual*⁷

Las actividades humanas han demostrado poder intervenir eficientemente en esa naturaleza colosal. Estamos hablando de la degradación de la biosfera, del aumento de la temperatura global o de la desestabilización de los ecosistemas. Los geólogos hablan del Antropoceno para referirse a esta era en la que la fuerza geológica más importante es el ser humano. Sin embargo, la sensación de impotencia y de inconmensurabilidad de lo natural se mantiene. Continúa presente la misma desconexión, si bien su manifestación y consecuencias son distintas, y en lugar de producir poemas y pinturas, lo que provoca es inacción.

Esta desconexión con la naturaleza presenta diversas manifestaciones. Una razón y consecuencia de la misma es la distancia física con el entorno. Más de la mitad de la población del mundo vive en ciudades, y nuestra vida cotidiana se desarrolla entre asfalto y adoquines. La mayoría de las personas ignora el origen y el recorrido de lo que consumen, y las frutas y verduras que tenemos en nuestra mesa ya no obedecen a las órdenes de la temporada. De este modo no es extraño que la tierra, que ya no mancha nuestros zapatos, no esté presente en nuestra percepción⁸.

La desconexión del ser humano con la naturaleza se configuró a partir de una grieta epistemológica que se abre en la Modernidad, que se amplía a lo largo del siglo XIX con una nueva forma de representar la realidad y que termina por construir una nueva manera de vivir y de interactuar con el medio. Esta relación humana con su entorno ha constituido a su vez una fuente de interés en la reflexión antropológica, desde donde la aproximación a la noción

⁷ “[...] but the gross heathenism of civilization has generally destroyed nature, and poetry, and all that is spiritual”. Carta de John Muir a J. B. Chesney, 19 de Septiembre de 1871. John Muir Correspondence. University of the Pacific Library Holt-Atherton Special Collections. 2008.

Disponible en: <https://oac.cdlib.org/ark:/13030/kt596nf1jr/?brand=oac4&layout=metadata>

⁸ HERRERO, Y., CEMBRANOS, F., PASCUAL, M. (coord.) (2011): *Cambiar las gafas para mirar el mundo*. Madrid. Libros en Acción. 2011. pp.37

de naturaleza es planteada desde la cultura. La antropología como disciplina va a ver en la cultura el elemento que va a permitir trascender al ser humano del estadio de naturaleza, como ilustran los planteamientos de Lévi-Strauss y Gadamer. Y desde el ámbito de estudio específico de este dominio, la Antropología Ecológica, el grueso del pensamiento producido desde sus orígenes en el siglo XIX va a estar centrado en la relación de este binomio entre Naturaleza y Cultura.

2.2 El debate Naturaleza / Cultura

La separación de la naturaleza ha definido el objeto de la reflexión antropológica, en una búsqueda constante de las peculiaridades de los seres humanos frente a otros seres. Estas características propias constituyen la cultura, definida en oposición a la naturaleza y adquiriendo esta dicotomía una importancia tal que los interrogantes fundamentales de la disciplina han girado constantemente en torno a la interdependencia de ambas esferas. ¿Es la naturaleza la que define la cultura? ¿o es la cultura la que modela el entorno natural? ¿dónde termina la naturaleza y dónde empieza la cultura en los comportamientos humanos?

Para Lévi-Strauss el “pasaje de la naturaleza a la cultura” constituía ya no sólo el eje de su teoría del parentesco, sino de su propia concepción antropológica.⁹ El puente entre ambas esferas y átomo del parentesco era la alianza, o, en sentido negativo, la prohibición del incesto, suponiendo el nacimiento de un nuevo orden social al superarse la naturaleza a sí misma. “De modo que el incesto representa el pasaje del hecho natural de la consanguinidad al hecho cultural de la alianza”.¹⁰

La rama de la disciplina centrada en la dimensión ecológica, la Antropología Ecológica, ha estado centrada en la búsqueda de este pasaje de lo natural a lo cultural a partir de la idea de que cualquiera de las esferas no podía entenderse sino a partir de este binarismo, siempre dado por sentado. Habrá que esperar hasta los años 90 para que se produzca un cuestionamiento de esta dicotomía, al discutirse el propio estatus ontológico de la naturaleza.

⁹ SANTAMARINA, B. (2008): *Antropología y medio ambiente. Revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica*. AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana. Vol. 3, núm.2. P. 160

¹⁰ Claude Lévi-Strauss, “Las estructuras elementales del parentesco” citado en SANTAMARINA (2008)

2.3 El cuestionamiento de las dicotomías

Los principios forjados en la Modernidad habían sentado una certeza en lo que a la relación de con el entorno se refiere. No obstante, diferentes aproximaciones etnográficas mostraban sensibilidades hacia el entorno que planteaban cómo ambas esferas, la Naturaleza y la Cultura, lejos de estar universalmente separadas, para muchas sociedades se encontraban plenamente imbricadas en una suerte de continuum que desafiaba la episteme moderna. A partir de esta perspectiva, diferentes vertientes teóricas agrupadas en torno al llamado Giro Ontológico indagan en aquellas cosmovisiones que no comparten nuestro modelo dualista.

¿Qué tipos de realidades emergen cuando se desestabiliza el binomio naturaleza / cultura? Philippe Descola, quizá la figura más conocida de esta corriente, examina las diferentes formas que distintas sociedades tienen de relacionarse con el mundo natural, a las que denomina “rutas ontológicas”, según las clasificaciones que se hagan de los distintos seres por sus atributos externos e internos. Por ejemplo, el naturalismo, en el que nuestra sociedad moderna se encuadra, considera que seres humanos y no humanos comparten atributos físico-químicos similares pero sólo los primeros tienen espíritu y subjetividad. Por su parte, el animismo sugiere que si bien humanos y no humanos están en posesión de una misma interioridad espiritual, sus cuerpos son radicalmente diferentes.¹¹

Estas líneas de reflexión han planteado un cuestionamiento de la propia disciplina antropológica, que desde su origen se había considerado el estudio de la cultura. El desdibujamiento de la frontera entre mundo cultural y mundo natural, más allá de la comprensión de otras cosmologías, ofrece nuevas sendas de pensamiento para entender la posición del ser humano, como un ser más, en un medio. O, en palabras de Tim Ingold, plantea nuevas formas de *redimensionar el sentido de la vida en el mundo de manera orgánica*.¹² Este cuestionamiento ha constituido a su vez un argumento contra el marco universalizador de la ciencia occidental, y una crítica profunda a un eurocentrismo generador de ausencias, al barrer otros saberes por considerarlos periféricos, locales o tradicionales¹³.

¹¹ RUIZ SERNA, D., CAIRO, C. (2016): *Los debates del giro ontológico*. Revista de estudios sociológicos n. 55, pp. 193 - 204

¹² INGOLD, T. (2012): *Ambientes para la vida. Conversaciones sobre humanidad, conocimiento y antropología*. Montevideo. Ediciones Trilce. 2012

¹³ DE SOUSA SANTOS, B. (2006): *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires. CLACSO. 2006. Pp. 13 - 41

Pese a lo revelador del giro ontológico, como era de esperar, los debates derivados han quedado en el mundo académico y no han calado en el imaginario social. El marco en el que hoy se desarrollan los debates en torno a lo ecológico continúa inmerso en esta cosmovisión dualista que distingue la naturaleza de la cultura y el mundo humano del no humano, y que se traduce en una reificación de una y una invisibilización del otro, como puede observarse en tantas políticas de conservación del medio.

Esta invisibilización del ser humano constituye una estrategia típica en el campo de las políticas medioambientales y representa esta desconexión presente tanto en las causas de la crisis como en los propios movimientos de reacción. Es rastreable a lo largo de las diferentes manifestaciones de la relación del ser humano moderno con su entorno. Y por ello se hace necesario abordar analíticamente esta desconexión a la hora de problematizar la cuestión ecológica. Esta desconexión es fruto de de las transformaciones epistemológicas de la Modernidad, entre las que la configuración de la ciencia moderna y la Economía son definitorias, asentando una comprensión dicotómica de la realidad. Y si bien esta dualidad, los principios de la Modernidad y su universalidad han sido cuestionados desde diferentes disciplinas, su arraigo en la sociedad continúa marcando nuestra relación con la naturaleza y definiendo nuestras narrativas en torno a ella.

3. Marco teórico

Una vez recorridos los procesos que han llevado a nuestra sociedad a narrar la naturaleza del modo en que lo hace, y para abordar los discursos más extendidos referentes al cambio climático, se hace pertinente reflexionar sobre la importancia del lenguaje y plantear por qué decidimos manejar el concepto de narrativa como herramienta en el presente trabajo.

El acercamiento retórico al funcionamiento de la ideología ha sido una preocupación de la sociología clásica y se ha planteado desde el Análisis Crítico del Discurso como esa condición necesaria para la reproducción del poder. A su vez desde los planteamientos weberianos la ideología es formulada como la movilización de emociones a través de la estructura del lenguaje.

Dicen que las palabras nunca son inocentes. Y siendo las palabras el ingrediente principal del lenguaje, conviene repensar lo que es el propio acto de poner nombre. Poner nombre es la actividad metafórica por excelencia, y el cometido de una metáfora no es sino el hecho de hacer comprensible de otra manera una realidad, de contarla nuevamente. Pensemos en una metáfora como *el clavel de tu boca*: unos labios, además de rojos, pasan a incorporar los atributos personal y socialmente imaginados de una flor. Lizcano pone como ejemplo las metáforas que los medios españoles ponían de la economía en el corazón de la crisis de 2008: “la sangre dejará de fluir por el cuerpo de la economía si no se inyecta liquidez en grandes dosis”¹⁴. La economía pasa a ser un cuerpo vivo, y a ser explicada en términos de vida y de muerte, pasa a ser una cuestión emocional.

El lenguaje arrastra consigo conocimientos y afectos, y en este proceso construye realidad. Un viejo maestro taoísta Zhuangzi decía que “a las cosas las hacen los nombres que se les dan”, razón por la cual los antiguos emperadores chinos tenían por consejero a un experto en denominaciones.¹⁵ En esa línea se sitúa también Foucault, quien en su análisis epistémico desde el lenguaje considera que en cada sociedad la realidad se comprende en base al vínculo que se establece entre las palabras y las cosas: el discurso. Es este discurso lo que para él constituye la episteme de una época, su cosmología, la forma de entender y experimentar el

¹⁴ LIZCANO, E. (2009): *La economía como ideología: un análisis socio-metafórico de los discursos sobre la crisis*. Revista de Ciencias Sociales, Nº 16, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes. Pp. 89

¹⁵ LIZCANO : (2009), pp. 91

mundo. Bajo este prisma, el modo en que nosotros percibimos y comprendemos viene determinado por el uso de unas categorías propias de la Modernidad, y no otras, que son activadas a través del lenguaje.

El lenguaje con el que narramos la realidad es constructor de la misma, define la forma en que la comprendemos, y por ende cómo la percibimos y la experimentamos. Por esta razón el análisis crítico de la estructura, terminología y categorías compartidas ofrece más que una mera representación o forma de comunicación.¹⁶

Partiendo de estos principios hemos decidido enfocarnos en una herramienta concreta para analizar la narrativa, la forma en que el lenguaje narra, como constructora de realidad.

Teoría de Marcos

La teoría de marcos es un método analítico que tiene su origen a mediados del siglo XX en los campos de la sociología y la psicología cognitiva. En su uso proactivo ha sido utilizado para introducir necesidades, creencias, nuevas dinámicas de actuación, miedos y apetencias en la sociedad, como ilustra su amplia utilización en los campos del márketing y de la propaganda electoral¹⁷. No obstante, en las ciencias sociales constituye una herramienta analítica que plantea cómo la forma consensuada de contar la realidad define el modo en que la pensamos y la percibimos, y por ende, cómo actuamos.

Los marcos narrativos son aquellos bloques ideológicos que definen nuestra percepción del mundo y que establecen los términos en los que se asientan los discursos dentro de una sociedad¹⁸. Son las gafas a través de las cuales observamos la realidad. En palabras de Bateson, no es posible ninguna forma de comunicación, verbal o no verbal, que carezca de un marco de referencia¹⁹. Este marco psicológico se refiere a los límites de un conjunto de palabras o acciones con sentido, designa las fronteras alrededor de un tema y establece los mecanismos que definirán su percepción.

Los marcos presentan diversas características:

¹⁶ RODRÍGUEZ-ALARCÓN, L., CARVAJAL, V., VELASCO, V. (2019): *Siete puntos clave para crear nuevas narrativas sobre el movimiento de las personas en el mundo*. Fundación porCausa. 2019

¹⁷ LAKOFF, G. (2004): *Don't think of an elephant!*. White River Junction. Chelsea Green Publishing. 2004

¹⁸ GOFFMAN, E. (1975): *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid. CIS. 2006

¹⁹ Gregory Bateson, "A theory of play and fantasy", citado en CHIHU CHAMPARÁN, A. (2017): *Los marcos de la experiencia*. Iztapalapa. Universidad Autónoma Metropolitana. 2017

- Son **excluyentes**, lo que implica que al incluir ciertos mensajes, otros son excluidos. Y a su vez son **incluyentes**, en cuanto a que al excluir ciertas cuestiones, otras serán incluidas. Estas cualidades definen qué debe ser pensado y percibido, aquello que contiene el marco, frente a lo que está fuera de él.
- Son **metacomunicativos**: aportan *instrucciones de uso*, definen cómo deben ser interpretados.
- Son **diferenciales**. Estas instrucciones de uso, estas herramientas de interpretación de los marcos serán distintas según estemos tratando lo que contiene un marco que lo que está fuera.

Metafóricamente pueden entenderse como los marcos de un cuadro: nos dicen **a qué prestar atención, qué hay dentro y qué no, y cómo debemos leerlo**²⁰. Enmarcan las fronteras y las posibilidades de una retórica.

Los marcos narrativos constituyen un método de análisis parcelario del mundo. Considerando el lenguaje como constructor de realidades, el estudio sistemático de éste en un campo concreto ilustra ya no sólo los relatos que manejamos las personas al respecto, sino cómo, qué y hasta dónde lo experimentamos. Condicionan las posibilidades de acción más allá del mero discurso.

La narrativa en torno a lo ecológico opera igualmente de este modo. Maneja una terminología particular que rápidamente enlaza con el imaginario moderno, y que tenemos completamente normalizada. Metáforas como *recursos naturales, explotación agrícola, ganadera o forestal, capital natural...*, no nos suenan extrañas, haciendo regular y legítima la economización de la naturaleza. Un análisis de este fenómeno a través del cual nombramos el mundo, a partir de lo cual lo experimentamos, se hace necesario si queremos incidir operativamente en él.

²⁰ CHIHU CHAMPARÁN: (2017)

4. Estudio de caso

Este trabajo responde al interés en analizar la narrativa que facilita la pasividad ante la crisis ecológica, y para ello nos proponemos analizar los discursos más representativos con el fin de desentrañar qué elementos tienen en común y así esbozar el marco narrativo en que se encuadran. Con este fin vamos a adherirnos a la narrativa que se desarrolla en los planos político y social, y que marca las fronteras de los debates que alcanzan a la ciudadanía. Nos importan más estos relatos a nivel social identificados que los discursos académicos, si bien es evidente la conexión de ambas cuestiones y cómo el discurso académico alimenta el debate social.²¹

A continuación vamos a ofrecer las cuatro posturas discursivas que hemos encontrado más relevantes: el Negacionismo climático, el Ecocapitalismo, el Green New Deal o Nuevo Acuerdo Verde y el Decrecimiento. Estas retóricas constituyen en algunos casos propuestas políticas y económicas declaradas; sin embargo, nuestra intención aquí no es realizar un análisis de propuestas sino de discurso. Por esta razón expondremos cada orientación junto con los argumentos que suelen apuntalarla, las herramientas discursivas que manejan.

Posteriormente ofreceremos una tabla de las diferentes posturas desde una perspectiva comparada, intentando identificar aquellos lugares comunes que construirían el marco narrativo dominante. Finalmente, en el último apartado de este estudio de caso aportamos algunas consideraciones personales respecto a la eficiencia argumentativa de las diferentes posturas para la reproducción social.

4.1 Los diferentes relatos

He localizado cuatro posturas que representan, como tipos ideales, las principales orientaciones.

²¹ El debate académico pocas veces aterriza en la sociedad en toda su complejidad más que apoyando o reaccionando ante posiciones políticas ya establecidas. También es común la manifestación de la comunidad científica con el fin de alertar en lo relativo al cambio climático. El informe del Club de Roma, *Los límites del crecimiento* (1972), marcó la deriva de todo el pensamiento ecologista crítico con el modelo de crecimiento económico y ha influido a posiciones menos radicales, cercanas al concepto de desarrollo sostenible. Lo relevante para el presente estudio sería no obstante ya no la información contenida en el informe, sino los relatos que ha generado su impacto social.

4.1.1 Negacionismo climático²²

El discurso del Negacionismo se caracteriza por rechazar la existencia del cambio climático y promueve su “desproblematización” y negación²³. Estas posiciones de negación son sin embargo diversas según cuál sea el foco de su rechazo. Pueden refutar el hecho mismo del cambio climático, negando que esté ocurriendo²⁴; pueden rechazar la responsabilidad del ser humano en sus causas, arguyendo que se trata de un fenómeno natural²⁵. Pueden negar las consecuencias, considerando que, si bien efectivamente está sucediendo, no es peligroso ni dañino²⁶. Finalmente pueden creer que el ser humano no puede hacer nada al respecto²⁷.

La **argumentación** que apoya estas tesis normalmente no es científica, sino retórica y emocional. Si bien a menudo recurren a ciertos estudios científicos, normalmente aislados o minoritarios, como los ciclos del sol como razón del calentamiento global, el grueso de su retórica se apoya en argumentos que ponen en tela de juicio el propio método científico o la legitimidad de las instituciones de investigación. El Negacionismo pone en entredicho las tesis climáticas y promulga la no aceptación de los argumentos científicos o su puesta en duda, normalmente desde la consideración de que no existe un consenso, de que no es plenamente demostrable, de la imprecisión de los modelos de predicción, de los intereses políticos de organizaciones como el IPCC²⁸ para promover la alarma y de que no hay datos suficientes para poder asegurar bien el cambio climático, bien su origen antropogénico.

4.1.2 Ecocapitalismo

El discurso del Ecocapitalismo o Capitalismo Verde establece un paralelismo entre el sistema de mercado y la naturaleza. Considera que el capitalismo no sólo es perfectamente compatible

²² Ha sido común la denominación de este sector como “escépticos” hasta que a finales de 2015 un manifiesto del Center for Inquiry reclamó el escepticismo como condición crítica necesaria en el método científico, pidiendo el título de negacionistas para aquellos que rechazan el cambio climático sin ninguna argumentación objetiva o científica.

Disponible en: https://centerforinquiry.org/news/deniers_are_not_skeptics/?/news/show/deniers_are_not_skeptics

²³ HERAS HERNÁNDEZ, F. (2019): *Respuestas ante el negacionismo climático*. PAPELES de Relaciones Ecosociales y Cambio Global. FUHEM. n. 140. Pp. 119 - 130

²⁴ El Diario.es, 28 de enero de 2015, “Predecir un cambio climático dentro de 50 años es como vaciar el mar con cucharilla: imposible” Disponible en: https://www.eldiario.es/norte/euskadi/Predecir-climatico-vaciar-cucharilla-imposible_0_350665251.html

²⁵ La Marea. 5 de junio de 2019. *Vox y su argumentario contra el cambio climático*. Disponible en: <https://www.lamarea.com/2019/06/05/vox-y-su-argumentario-contra-el-cambio-climatico-no-vamos-a-malgastar-mas-dinero-en-esta-estafa/>

²⁶ <https://skepticalscience.com/global-warming-positives-negatives.htm>

²⁷ HERAS HERNÁNDEZ : (2019)

²⁸ International Panel on Climate Change, <https://www.ipcc.ch/>

con la conservación del medio ambiente, sino que constituye el modelo idóneo para ello sin renunciar a la maximización del beneficio y al crecimiento. De hecho esta orientación es también conocida como *economía verde*, dando a entender que, como fenómeno natural, el capitalismo es el único sistema económico posible.

Reconociendo la crisis ecológica, el Ecocapitalismo plantea la posibilidad de su superación a través de la reducción del impacto ambiental. Para ello propone una mejora del sistema de producción mediante una mayor eficiencia energética y tecnológica y una tasa de acumulación racional. Esta *ecoeficiencia*, o maximización de beneficios al mínimo esfuerzo energético, constituirá la herramienta clave para esta transformación productiva.

Para el capitalismo verde, el planeta es un repositorio natural de recursos que pueden ser explotados, privatizados y puestos en circulación en el sistema. Estos recursos naturales susceptibles de ser utilizados al servicio de las necesidades del mercado se denominan “capital natural”. En esta explotación, el camino hacia el desarrollo debe mantener, mejorar y, donde sea necesario, reconstruir este capital natural como activo económico fundamental: de hecho, esta posición sostiene que el crecimiento no constituye una contradicción frente a la sostenibilidad, sino que ésta sería una condición para el progreso económico. Para el capitalismo verde, la afirmación de que la sostenibilidad ambiental sólo puede ser obtenida a costa del progreso económico constituye un mito, afirmando que existen pruebas sustanciales de que el enverdecimiento de la economía ofrece notables oportunidades de inversión, de creación de riqueza y de puestos laborales. En palabras textuales del PNUMA, “el enverdecimiento de las economías no será una rémora para el crecimiento sino un nuevo motor del crecimiento”.²⁹

La **argumentación** que maneja el ecocapitalismo es principalmente económica, valiéndose de la promesa del crecimiento y del beneficio, importante motivación empresarial y social, como herramienta clave para la superación de la crisis. Desde esta perspectiva liberal, la pobreza y la desigualdad serán eficientemente atajadas gracias a la generación de empleo y al funcionamiento autorregulado del mercado, además de incorporar los beneficios que la reducción de impacto ambiental supone para las poblaciones y territorios más vulnerables. Plantea la necesidad y beneficios de la inversión y creación de puestos laborales verdes, así como la necesidad de compensar los perdidos en la transición, y a largo plazo, este cambio de inversión beneficiará al PIB, al sector privado, al sector público y a la sociedad.

²⁹ PNUMA (2011): *Hacia una economía verde*. 2011, pp. 9

Algunos discursos de esta orientación plantean la inclusión del sector público como garante de las pérdidas que la transición hacia el enverdecimiento económico pudiera ocasionar. Estas perspectivas, a medida que dan mayor responsabilidad al poder público en detrimento del privado, terminan por encajar más adecuadamente en el discurso del Green New Deal.

4.1.3 Green New Deal o Nuevo Acuerdo Climático³⁰

El Green New Deal es una propuesta política para abordar la crisis ecológica cuyo enfoque distintivo es la atención al desarrollo de políticas sociales y de derechos de los ciudadanos en la transición ecológica.³¹ El diagnóstico que de la crisis ecológica se realiza en esta orientación no es crítico en términos sistémicos ni es planteado en términos estructurales. Al contrario, es similar al que realiza el Ecocapitalismo en cuanto a que ve en la economía un motor para hacer frente a la crisis ecológica a través de estímulos, y a su vez, una fuente de creación de puestos de trabajo. Ambas posturas intentar conciliar el crecimiento con la sostenibilidad y los límites planetarios, y plantean el crecimiento como herramienta para impulsar las energías renovables, el reciclaje, la reducción de las emisiones, la contracción de energías fósiles. Incorpora a su vez la restauración de ecosistemas, la ecoeficiencia y la innovación tecnológica. Este planteamiento hace de luchar contra el calentamiento global una cuestión de rentabilidad a parte de necesidad.

Sin embargo, la diferencia con el Ecocapitalismo radica en que, frente al papel preponderante de la empresa, aquí el sujeto protagonista de la transición ecológica es el poder público, y las propuestas que pone sobre la mesa se realizan desde una perspectiva eminentemente keynesiana centrada en el estímulo estatal como motor principal. Su nombre, que se remite a la salida keynesiana de la Gran Depresión con una amplia inversión pública no sólo en infraestructuras sino también en el estado de bienestar, hace plena justicia a esta propuesta. Esta inyección de inversión pública generará, además de una mayor sostenibilidad, muchos

³⁰ El término lo acuña el periodista Thomas Friedman a principios de 2007. The New York Times, 19 de enero de 2019, “A warning from the garden”. Disponible en:

<https://www.nytimes.com/2007/01/19/opinion/19friedman.html?module=inline>

³¹ Frente al resto de posturas, el Green New Deal está promovido particularmente desde un espacio político concreto: el partido demócrata estadounidense. Su principal promotora en los últimos tiempos es la congresista Alexandria Ocasio-Cortez. Su propuesta política ha aumentado como nunca antes la consciencia y preocupación ecológica de la ciudadanía estadounidense. The Guardian, 22 de enero de 2019, “Americans’ climate change concerns surge to record levels, poll shows”. Disponible en:

<https://www.theguardian.com/environment/2019/jan/22/climate-change-concern-americans-poll>

puestos de trabajo. Plantea sentar las bases de un nuevo sistema productivo basado en la descarbonización reduciendo la desigualdad y sin desafiar los principios del mercado.

A su vez, en el análisis que realiza de las causas del cambio climático señala directamente la responsabilidad de las políticas neoliberales y a los gobiernos promotores, así como las consecuencias que estas dinámicas han tenido en los sectores más vulnerables de la población.

La **argumentación** que manejan los defensores del Green New Deal es fiel al discurso de la socialdemocracia, asentándose en dos ejes. Uno es la economía entendida en términos de mercado, y tanto el diagnóstico como las propuestas efectivamente se realizan en términos de rentabilidad: la crisis ecológica no sale rentable, su superación en cambio va a salir muy rentable. El otro eje es la protección de la ciudadanía en la transición de modelo, a través de medidas sociales y un fuerte apoyo al estado de derecho.

4.1.4 Decrecimiento

El Decrecimiento es una postura y un discurso que considera que la crisis ecológica no constituye un bache pasajero, sino que es el resultado de haber sobrepasado unos límites planetarios que no se debieron haber ignorado nunca. Esta extralimitación se ha realizado y se realiza en aras de un crecimiento que se plantea infinito y que se basa en la extracción para la puesta en marcha del circuito económico de producción, distribución y consumo, considerando el planeta como un repositorio de recursos. El Decrecimiento plantea la crisis ecológica no tanto en términos propositivos sino de diagnóstico, siendo esta comprensión aguda la que determina su propuesta. Se plantea la existencia de un conflicto irreductible entre la temporalidad ecológica y la temporalidad del mercado,³² y el colapso ecológico se plantea inevitable ya que el sistema económico imperante, principal responsable, no parece capaz de transformar las dinámicas que lo definen. Se establece una crítica a la forma en que se concibe lo económico cuestionando la idea de crecimiento y con ella toda la economía clásica. Y en esta línea, el decrecimiento se considera inevitable: el crecimiento ya está estancado a nivel global y las consecuencias de la crisis ecológica continuarán el proceso de estancamiento.

³² El Viejo Topo, 31 de octubre de 2018, “De la Revolución de Octubre al Ecosocialismo del siglo XXI”. Disponible en: <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/de-la-revolucion-de-octubre-al-ecosocialismo-del-siglo-xxi/>

La ecológica representa sólo una parte de la crisis a la que se enfrenta el modelo capitalista, junto a las crisis económica, política y social. Y ante tal perspectiva las propuestas políticas asociadas al decrecimiento son altercapitalistas, como es el Ecosocialismo. Ante el diagnóstico decrecentista de inevitabilidad del colapso, plantean la necesidad de colapsar de forma más suave e intentar evitar que se trate de una catástrofe cuyas consecuencias más graves sean sufridas por los sectores socioeconómicamente más vulnerables. A su vez, plantean que ante la crisis civilizatoria se hace necesario un cambio radical de modelo.

Hay por tanto dos líneas retóricas: por un lado, la crítica a la idea de crecimiento y a la economía clásica. Por otro, la consideración de que el cambio climático es irreversible y que estamos en la era de las consecuencias, que hay que gestionar.

En el Decrecimiento, el eje de la **argumentación** está en su discurso antisistema con acento en un modelo político basado en la racionalidad ecológica, en el control democrático, en la equidad social, y el predominio del valor de uso sobre el valor de cambio. El ecofeminismo, línea asociada al Decrecimiento, incorpora al discurso una idea central que es la oposición entre el Capital y la Vida, y la necesidad de colocar nuevamente la vida en el centro. El sistema económico actual amenaza la vida en todas sus formas, y el cuidado de la vida en el mundo social ha sido realizado por las mujeres de forma invisible. A partir de esta idea la línea propositiva añade la necesaria atención al modelo de trabajo. Y a su vez señala la responsabilidad directa que de la crisis tiene el sistema capitalista y nuestro estilo de vida derivado, asentado en el consumo y en un movimiento cuya huella de carbono es insostenible. Por ende, la transformación de nuestras costumbres es tan obligada como deseable para “amortiguar la caída”: reducir los circuitos de comercialización y adherirnos a los productos según su ciclo natural y por región, reducción drástica del consumo, reducción drástica del viajar...

4.2 Análisis comparativo de los diferentes relatos

A continuación ofrecemos una comparativa de los cuatro modelos. En primer lugar, vamos a comparar la argumentación que cada relato maneja, a qué se refieren cuando hablan de “crisis ecológica” y si hablan desde su reconocimiento o desde su rechazo, hasta qué punto se basan en propuestas o si más bien se apoyan en un diagnóstico del cambio climático, qué actores

intervienen en sus propuestas y cuál es el eje de su retórica. A continuación comparamos el papel que la Economía juega en cada discurso, qué relación establecen con la naturaleza, si referencian la idea de crecimiento o si está presente la ecoeficiencia. Comparamos también su consideración de la ciencia en la dinámica de la crisis ecológica y la tecnología y el conocimiento experto como posibles soluciones. Y finalmente abordamos qué representaciones utiliza cada orientación respecto de la naturaleza y el horizonte de la crisis ecológica, el colapso.

		Negacionismo	Ecocapitalismo	Green New Deal	Decrecimiento
Argumentación	Definición consensuada de la crisis ecológica Todos los relatos entienden lo mismo por “crisis ecológica” aunque su postura al respecto sea distinta	Calentamiento global y desequilibrio ecológico, consecuencia del impacto de la acción humana y del modelo industrial - Sinónimo de “cambio climático”	Calentamiento global y desequilibrio ecológico, consecuencia del impacto de la acción humana y del modelo industrial Sinónimo de “cambio climático”	Calentamiento global y desequilibrio ecológico, consecuencia del impacto de la acción humana y del modelo industrial Sinónimo de “cambio climático”	Calentamiento global y desequilibrio ecológico, consecuencia del impacto de la acción humana y del modelo industrial Sinónimo de “cambio climático”
	Reconocimiento de la crisis ecológica	- No reconocimiento de la existencia de la crisis ecológica - Hay cambio climático pero no está causado por el ser humano: no es una crisis - Lo hay pero no constituye un problema: no es una crisis	Reconoce la existencia de la crisis ecológica - Se puede superar/ revertir - Puede ser una oportunidad	Reconoce la existencia de la crisis ecológica Se puede superar/ revertir Puede ser una oportunidad	Reconoce la existencia de la crisis ecológica - No se puede revertir - Sólo se puede suavizar
	Actor que debe liderar las propuestas	- No hay propuestas que liderar	- El mercado - El sector privado	- El Estado	- La ciudadanía

	Eje de la argumentación	Rechazo categórico del cambio climático (existencia total, causas o consecuencias)	<ul style="list-style-type: none"> - Compatibilidad crecimiento económico / sostenibilidad - Explotación privada del capital natural como solución - Creación de puestos de trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> - Compatibilidad crecimiento económico / sostenibilidad - Creación de puestos de trabajo - Estado del Bienestar fuerte 	<ul style="list-style-type: none"> - Vida en el centro - Capital vs Vida - El crecimiento es el problema, decrecer es la única opción.
	Tipo de argumentación	<ul style="list-style-type: none"> - Emocional - Cuestionamiento del modelo científico (método y legitimidad) 	<ul style="list-style-type: none"> - Argumentos económicos - Argumentos científicos en el diagnóstico 	<ul style="list-style-type: none"> - Argumentos económicos - Argumentos políticos - Argumentos científicos en el diagnóstico 	<ul style="list-style-type: none"> - Argumentos políticos - Argumentos éticos - Argumentos científicos en el diagnóstico
	Propositiva	No hay propuestas	<ul style="list-style-type: none"> - Propuesta económica de mercado 	<ul style="list-style-type: none"> - Propuesta económica de mercado con intervencionismo estatal - Propuesta política. Estado del bienestar 	<ul style="list-style-type: none"> - Propuesta económica y sociopolítica en clave antisistema basada en las necesidades sociales y el equilibrio ecológico
	Propuestas	No hay propuestas	<ul style="list-style-type: none"> - Ecoeficiencia y estímulo económico verde 	<ul style="list-style-type: none"> - Estímulo económico verde dirigido por el estado - Afianzamiento del estado de bienestar 	<ul style="list-style-type: none"> - Hay que asumir los límites planetarios - Relocalización económica - Redistribución de la riqueza - Reutilización y reciclaje
	Diagnóstico	No hay diagnóstico	<ul style="list-style-type: none"> - No hay diagnóstico. - Se acepta el consenso científico sobre el cambio climático 	<ul style="list-style-type: none"> - No hay diagnóstico. - Se acepta el consenso científico sobre el cambio climático 	<ul style="list-style-type: none"> - Diagnóstico ecológico y sociopolítico
Economía	Relación Economía - Ecología	No hay relación	<ul style="list-style-type: none"> - Sí se establece un paralelismo - Economía clásica (sistema de mercado) es el modelo natural y la única opción 	<ul style="list-style-type: none"> - Sí se establece un paralelismo - Economía Ambiental: la economía clásica (de mercado) puede ser traducida a los comportamientos ambientales 	<ul style="list-style-type: none"> - La economía clásica es el causante de la crisis ecológica - Economía Ecológica: modelo basado en el metabolismo social. El ser humano está

					integrado en el sistema de equilibrio ecológico
	Ecoeficiencia (maximización del beneficio al mínimo esfuerzo ecológico)	No se considera	<ul style="list-style-type: none"> - Es una estrategia fundamental - Redefinición de lo ecológico como sinónimo de lo ecoeficiente 	<ul style="list-style-type: none"> - Es una estrategia fundamental - Clave en la reestructuración industrial 	<ul style="list-style-type: none"> - No es ninguna solución
	Crecimiento	No se referencia	<ul style="list-style-type: none"> - Se hace referencia al crecimiento - El crecimiento es natural y deseable - Es compatible con la sostenibilidad - El crecimiento verde es la solución 	<ul style="list-style-type: none"> - Se hace referencia al crecimiento - El crecimiento es natural y deseable - Es compatible con la sostenibilidad - El crecimiento verde tutelado por el estado es la solución 	<ul style="list-style-type: none"> - Se hace referencia al crecimiento - El crecimiento no es natural, sino un concepto ideológico - Es el causante de la crisis ecológica - Decrecer es la única opción
Ciencia	Fe en el modelo científico	Puesta en duda del método científico y de la legitimidad de la investigación científica	<ul style="list-style-type: none"> - Fe en el modelo científico y aceptación de su diagnóstico de la crisis 	<ul style="list-style-type: none"> - Fe en el modelo científico y aceptación de su diagnóstico de la crisis 	<ul style="list-style-type: none"> - Fe en el modelo científico y aceptación de su diagnóstico de la crisis
	Fe en la Tecnología y en el conocimiento experto	Cuestionamiento de la comunidad científica y de su legitimidad	<ul style="list-style-type: none"> - La tecnología es una herramienta fundamental para revertir el cambio climático - Fe en el conocimiento experto para encontrar soluciones: ya hay científicos trabajando en ello 	<ul style="list-style-type: none"> - La tecnología es una herramienta fundamental para revertir el cambio climático - Fe en el conocimiento experto para encontrar soluciones: ya hay científicos trabajando en ello 	<ul style="list-style-type: none"> - La tecnología no nos salvará - Fe en el conocimiento experto para el diagnóstico de la crisis. - Las soluciones deben ser sociopolíticas
Representación es manejadas	sobre Naturaleza	“Es arrogante pensar que el ser humano puede intervenir en el clima o en la naturaleza en términos amplios”	<ul style="list-style-type: none"> - La naturaleza es un repositorio de recursos (capital natural) - La naturaleza es el primer escenario en el que funciona el mercado 	<ul style="list-style-type: none"> - La naturaleza es un repositorio de recursos. - El estado lidera la extracción de los recursos naturales 	<ul style="list-style-type: none"> - La naturaleza se basa en un equilibrio ecológico del que el ser humano forma parte - Sus límites han sido sobrepasados, el ser humano ha roto tal equilibrio
	sobre Colapso	No existe tal colapso	<ul style="list-style-type: none"> - Existe la posibilidad de colapsar, pero es evitable - El miedo al 	<ul style="list-style-type: none"> - Existe la posibilidad de colapsar, pero es evitable - El miedo al 	<ul style="list-style-type: none"> - El colapso es inevitable - Sólo podemos intentar amortiguar la caída

			colapso es un motivante para ponerse en marcha	colapso es un motivante para ponerse en marcha	- El miedo al colapso hace urgente su puesta en marcha
--	--	--	--	--	--

Estos relatos presentan diferencias sustanciales entre sí; sin embargo, existen puntos de encuentro que se hace relevante señalar.

Como punto de partida, todas estas orientaciones se apoyan en una definición consensuada de lo que es la crisis ecológica. Empleando el término *cambio climático* como representante de la crisis, ésta se comprende como el calentamiento global y el desequilibrio consecuente de los circuitos ecológicos, todo ello causado por impacto de la actividad humana y del modelo industrial en el cual las emisiones y el uso de combustibles fósiles tienen un papel clave.

A partir de esta definición las diversas orientaciones toman posición: de rechazo, en el caso del Negacionismo, de aceptación en el caso del resto. Y si bien el Negacionismo sí se mantiene discursivamente al margen, el Ecocapitalismo, el Green New Deal y el Decrecimiento comparten, si no ya los mismos elementos, sí las referencias a las mismas cuestiones.

Esta narrativa de encuentro es **propositiva**, se plantea la posibilidad de incidencia del ser humano sobre la crisis ecológica, bien para revertirla, bien para amortiguar sus efectos. Pero en todos los casos dota a las personas de **agencia** y de **responsabilidad** tanto en las causas como en las consecuencias de la crisis. Se establece a su vez una relación íntima entre la naturaleza y la economía: existe un consenso de que debe ser a través del modelo económico –sea cual sea- que se aborde el cambio climático. Este consenso incorpora la alusión explícita y constante al **crecimiento** fundamentalmente, y a la **eficiencia energética** a continuación.

El diagnóstico que realizan o que incorporan es **científico**: hay una aceptación de las claves científicas que explican cómo se ha generado esta situación catalogada de emergencia, y esta mirada acepta el papel agente de la **tecnología**. También se aceptan las consecuencias que plantea la ciencia en caso de no atajar el cambio climático. De no lograr evitar el aumento de la temperatura global, se acepta que los efectos sean catastróficos, siendo definidos bajo el término de **colapso**. Esta colisión se comprende en términos apocalípticos o mesiánicos, dentro de una dinámica histórica claramente lineal y unidireccional.

Y finalmente, es interesante resaltar que estos relatos hablan de la crisis ecológica o del cambio climático como un fenómeno amplio, **global**, y que para abordarlo hay que poner en

marcha un plan proporcional: un proyecto económico, político y/ o social en toda su amplitud y complejidad. El ser humano es agente en este proyecto, pero las medidas propuestas no suelen hacer alusión a individuos o a comunidades, sino a la humanidad como especie, a países o a organismos supranacionales.

Habiéndonos aproximado a la crisis ecológica a partir de la **dualidad Naturaleza / Cultura**, es también interesante rescatar esta dicotomía y hacerla presente en los relatos que estamos analizando. Desde el Negacionismo, una declaración de Werner Munter, especialista suizo en avalanchas de renombre mundial, deja patente cómo se mantiene la creencia de exterioridad de la naturaleza de forma semejante al respeto religioso del romántico ante la tormenta: “Crear que el hombre puede influir en el clima es increíblemente arrogante”, afirmaba³³. Asimismo desde Vox califican también de “muy arrogante creer que el hombre es responsable de los cambios en el clima”.³⁴ Los vínculos con los valores decimonónicos que a menudo manifiesta el sector más fiel al negacionismo contrasta con los valores economicistas de que hace gala el Capitalismo Verde, así como de forma implícita el Green New Deal. La naturaleza como repositorio de recursos o las dinámicas de explotación natural concuerdan estupendamente con la idea de dominio de Descartes o Bacon, reforzadas con términos como Capital Natural o simplemente *explotación*.

Estas manifestaciones nos permiten contemplar cómo la desconexión con el medio natural constituye un *continuum* a lo largo de la Modernidad.

A partir de este análisis comparativo, vamos a ofrecer algunas consideraciones personales de los diferentes relatos, qué puntos fuertes encontramos en cada uno de ellos, qué consecuencias creemos que tiene adherirse o no a esta narrativa de encuentro y qué eficacia pueden tener en su reproducción social.

Tanto el Ecocapitalismo como el Green New Deal comparten el mismo diagnóstico respecto a lo ecológico, siendo su principal diferencia el sujeto protagonista de superación del cambio climático. Ambas posturas se apoyan en la mitología del crecimiento, plenamente asentada, y

³³Swissinfo.ch, 31 de octubre de 2014, “Escepticismo climático, otra verdad incómoda”. Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/calentamiento-global_escepticismo-clim%C3%A1tico--otra--verdad-inc%C3%B3moda-/41086972

³⁴ La Marea, 5 de junio de 2019, “Vox y su argumentario contra el cambio climático: “No vamos a malgastar más dinero en esta estafa”. Disponible en: <https://www.lamarea.com/2019/06/05/vox-y-su-argumentario-contra-el-cambio-climatico-no-vamos-a-malgastar-mas-dinero-en-esta-estafa/>

por tanto la orientación ética, moral y social de esta propuesta no tiene que ser construida ni vendida. No cuestionan el sistema ni los hábitos sociales consecuentes, sino que los motiva exigiendo su “enverdecimiento”. Y ambas plantean Mercado o Estado como solución simultáneamente a los problemas ambientales, laborales y al estancamiento económico. A partir de esta cuestión, hay diferencias sustanciales:

En el caso del **Ecocapitalismo**, el adalid fundamental lo constituye el consumo, hábito social clave. El consumo de productos verdes es un motivador del circuito económico verde. Siendo los ciudadanos consumidores activos, el cuestionamiento directo de esta práctica puede implicar **1)** una sensación de cuestionamiento moral; **2)** la dificultad de abandonar un hábito arraigado y alimentado por la retórica hegemónica; **3)** pedir a los individuos que vayan contracorriente, lo que en muchos sectores sociales implica desmotivación; **4)** rebatir la idea de que el consumo activa la economía, idea profundamente asentada y asociada con la prosperidad; **5)** que tenga poco calado ya que las fuerzas de la publicitarias son fuertes y siempre estarían activamente en contra. El apoyo explícito en el consumo es por tanto una ventaja sustancial.

A su vez, valiéndose de estrategias de comunicación en cuyo manejo el capitalismo es experimentado, el ecocapitalismo ha redefinido el concepto de lo “ecológico” al servicio de su imaginario ideológico, al margen de la ecología y basado en el principio de la maximización de beneficios por el mínimo esfuerzo: la ecoeficiencia. Ha logrado que su particular definición de lo ecológico se haya insertado en el imaginario colectivo. Un ejemplo que ilustra esta cuestión es la naturalización de los coches eco-eficientes como sinónimo de “coches ecológicos”. Esta estrategia de redefinición y de publicitación tan exitosa a su vez ha puesto en marcha toda la estructura económica de la oferta y la demanda, atendiendo al aumento de la demanda de productos *eco, verdes o bio*.

En cuanto al **Green New Deal**, su foco es el estado de bienestar a la par que la puesta en marcha de una amplia inversión pública para salir de la crisis ecológica. La referencia al New Deal es útil en cuanto a que la salida de la Gran Depresión fue airosa gracias a esta estrategia. Ante una crisis hay un sector importante de la población que se encomienda al estado, y para estas personas, el Nuevo Acuerdo Verde es una opción plausible para superar el cambio climático. También hay que recordar que la crisis del 2008 ha dejado un poso de desconfianza en muchas personas hacia los mecanismos del mercado. Si bien esta propuesta es igualmente mercantilista, al no poner explícitamente el foco en valores como el capital natural o el sector privado, este perfil capitalista parece diluirse. Esta orientación a su vez

maneja una retórica más social, al incidir en el impacto que la crisis ecológica tiene sobre los sectores más vulnerables, como pueden ser las enfermedades de los barrios pobres con mayor contaminación. Reivindica por tanto una lucha social que apoye el proyecto de enverdecimiento económico.

A nuestro parecer, el **Decrecimiento** desarrolla un diagnóstico muy acertado de la crisis ecológica no limitándose a los mecanismos del impacto sobre el medio y atendiendo a imaginario ideológico que lo ha facilitado. Sus propuestas son coherentes con tal análisis y maneja una línea de comunicación interesante. La idea de la vida en el centro, o la oposición Capital / Vida, involucran en una misma lucha los derechos de las personas que cuidan a otras personas, y el cuidado que hay que hacer del planeta que nos alberga si queremos seguir viviendo en él. Incorpora de este modo un sector como el femenino rebasando rango socioeconómico y edad de forma muy efectiva, a la vez que lo vincula estrechamente con la vida que representa la biosfera. Es una propuesta inclusiva que plantea lo universal de la urgencia climática aterrizado a cuestiones locales como son los cuidados.

Ante estas consideraciones personales, es pertinente entonces preguntarnos a qué se debe su escasa popularidad fuera de ciertos sectores de la izquierda. En primer lugar hay que señalar que es una postura que cuestiona el sistema, lo cual activa un imaginario que despierta rechazo en un segmento importante de las personas. Anticapitalismo recuerda a comunismo, y con este término se evoca la Unión Soviética o las “miserias” de la Cuba bloqueada. Evoca también una estética obrera poco afín a las clases medias moderadas.

Por otra parte, el Decrecimiento propone muchas restricciones materiales y una transformación de los hábitos sociales que no encaja dentro de los mínimos aceptables del bienestar. Aun lejos de lo que se plantea, una respuesta común a las propuestas decrecentistas es que nadie quiere “volver a las cavernas”. Olvida que crecimiento, prosperidad y bienestar son conceptos estrechamente vinculados en nuestro imaginario, y su cuestionamiento activa ideas como crisis económica, empobrecimiento y estoicidad.

Hemos dejado en último lugar el **Negacionismo**. Este discurso ha sido y continúa siendo minoritario; no obstante, creemos que su estrategia de comunicación puede ser altamente eficaz en su expansión. Las razones de esta creencia son varias.

Por una parte, esta postura narrativa juega con un factor emocional muy potente: la psicológicamente difícil asunción de las implicaciones de la crisis ecológica o las

responsabilidades que nos señalan. El resto de las posturas, como hemos podido ver, manejan el miedo al cambio climático como eje y motivante. El colapso se mantiene de alguna manera en el horizonte. Sin embargo, el miedo sólo es útil “si sabes hacia dónde correr”.³⁵ Y, excepto en ciertas cuestiones, los relatos sobre el cambio climático plantean como consecuencia del colapso una inmensa incertidumbre, imagen alimentada desde la cultura popular con la idea del fin del mundo o de post-apocalipsis. Esta posición ante la crisis genera un desasosiego que facilita la apertura a discursos que rechacen de forma categórica esta posibilidad.

Por otra parte, el Negacionismo constituye un marco narrativo nuevo. Como hemos visto, el resto de posturas frente a la crisis ecológica comparten elementos que las involucran dentro del mismo marco narrativo, espacio en donde se disputan la posición hegemónica. El Negacionismo sin embargo no disputa tal lugar. Al contrario, los elementos que configuran su argumentación están fuera del marco en que se mueven el Ecocapitalismo, el Green New Deal o el Decrecimiento. No intenta explicar por qué el crecimiento es posible o incompatible con la sostenibilidad, si la ecoeficiencia es o no suficiente, si podemos mantener nuestro nivel de vida o no. Su argumentario yace en un cuestionamiento estructural de la ciencia misma, de su metodología y de su legitimidad. Y en ese lugar no entran ninguna de las otras posturas. Ahí no hay quien le cuestione, el espacio de debate es suyo.

El fenómeno del Negacionismo comparte narrativamente muchos paralelismos con el discurso antimigratorio en auge en la política internacional actual³⁶. De hecho, el rechazo del cambio climático es uno de los ejes políticos que comparten muchos partidos abiertamente xenófobos³⁷. Este espectro político ha demostrado su eficiencia para imponer nuevos marcos narrativos. La frontera con Méjico jamás había constituido una preocupación presente en la narrativa política estadounidense. Sin embargo, a partir de la peregrina afirmación de Donald Trump de que *había que levantar un muro*, la cuestión migratoria ha pasado a conformar una prioridad política y elemento fundamental en la narrativa social norteamericana.³⁸ No hace mucho, en España, Vox denunció públicamente la dictadura de la *ideología de género*, refiriéndose a una cuestión, la ley de violencia de género, en la que, al menos discursivamente

³⁵ HERAS HERNÁNDEZ:(2019). Pp. 11

³⁶ GONZÁLEZ PÁRAMO, A., FERNÁNDEZ DE CASTRO, P. (coord.) (2019): *La Franquicia Antimigración: cómo se expande el populismo xenófobo en Europa*. Fundación porCausa. 2019

³⁷ El Español, 10 de marzo de 2019, “¿“Camelo climático”? Vox y las ultraderechas europeas pasan del ecologismo”. Disponible en: https://www.elespanol.com/mundo/20190310/camelo-climatico-vox-ultraderechas-europeas-pasan-ecologismo/381712225_0.html

³⁸ RODRÍGUEZ-ALARCÓN,CARVAJAL, VELASCO: (2019)

todo el espectro político había estado en consenso. Hoy, sin embargo, la igualdad de género se ha convertido en una cuestión abiertamente discutible y discutida en el panorama político español.

El rechazo de la existencia del cambio climático puede resultar tan insólito como igualmente sonaron las declaraciones antes mencionadas. Hoy sin embargo, y cada día más, son asumidos como temas discutibles por todo el espectro político. Un estudio del año 2015 apuntaba al creciente crédito que las posiciones escépticas habían ganado en diversos países, particularmente Estados Unidos, Gran Bretaña, Noruega y Australia³⁹. Un estudio de 2019 habla de un aumento del negacionismo en el grueso de países occidentales particularmente apoyado por una Industria del Negacionismo vinculada a la red político-empresarial de la extrema derecha.⁴⁰

³⁹ TRANTER, B., BOOTH, K. (2014): *Scepticism in a changing climate: A cross-national study*. University of Tasmania. 2015

⁴⁰ La multimillonaria familia Mercer (uno de los principales apoyos financieros de Donald Trump) donó al menos cinco millones de dólares (unos 4,39 millones de euros) a think tanks y organizaciones no gubernamentales que distribuyen desinformación acerca del cambio climático. Huffington Post, 27 de febrero de 2019. “Pro-Trump Billionaires Continue To Bankroll Climate Denial.” Disponible en: https://www.huffpost.com/entry/mercerc-trump-climate-denial_n_5c76b643e4b0031d9564572e

5. Conclusiones

Una vez realizada esta aproximación analítica de los discursos más extendidos sobre la crisis ecológica, consideramos que las posibilidades de transición ecosocial que ofrecen son limitadas. Los discursos dominantes relativos a lo ecológico - Ecocapitalismo, Green New Deal y Decrecimiento - se disputan la hegemonía de un espacio narrativo que consideramos insolvente para abordar la crisis que nos acaece. El Decrecimiento presenta una perspectiva estructural de la crisis interesante y unas propuestas coherentes, sin embargo como estrategia de comunicación llega y cala fundamentalmente a los convencidos pues pone en cuestión un imaginario asentado en el que muchas personas se sienten cómodas. Mientras tanto, el Negacionismo campa a sus anchas en una narrativa propia y con una capacidad comunicativa que podría adquirir amplio alcance.

Ante esta situación, creemos fundamental plantear un marco narrativo nuevo que dé cuenta de la necesidad de atender a una crisis ecológica cuyas consecuencias se auguran muy graves, pero sin generar fatiga y desasosiego. Plantear la posibilidad de cambiar nuestros hábitos y ciertas dinámicas fuertemente asentadas sin por ello transmitir una idea de involución.

Existen experiencias desde diversos ámbitos que muestran la posibilidad de enfrentarse al cambio climático de forma radical y no por ello agotadora, así como claves atractivas en el marco de la comunicación. El movimiento social Rebelión contra la Extinción⁴¹, por ejemplo, es una iniciativa de desobediencia civil que realiza manifestaciones y acciones colectivas para exigir a los gobiernos la declaración de Emergencia Climática a través de una estrategia de comunicación teatralizada, muy emocional y a menudo celebrativa que ha logrado incluso introducir el asunto ecológico en la cámara de los lores.

Otro movimiento con una comunicación a nuestro parecer muy potente es Fridays for Future,⁴² que ha hecho uso de las generaciones futuras, la gente joven y la infancia como eje. Esta corriente la conforman precisamente jóvenes que hacen huelga escolar los viernes en protesta por el cambio climático. Greta Thunberg, una niña sueca de dieciséis años e icono de este movimiento, ofrece en sus discursos claves que transmiten proximidad y urgencia:

⁴¹ <https://www.extinctionrebellion.es/portal/>

⁴² <https://www.fridaysforfuture.org/>

“Ustedes dicen que aman a sus hijos por encima de todo, pero les están robando su futuro ante sus propios ojos.”⁴³ “Nosotros sólo somos niños protestando, no deberíamos estar haciendo ésto, no tendríamos que tener que hacerlo, ni sentir que nuestro futuro está amenazado hasta el punto de que tenemos que faltar a clase para luchar contra esto.”⁴⁴

Nuestra intención es ofrecer una nueva senda de trabajo en el marco de la comunicación que sistematice estas experiencias y promueva la construcción de una narrativa en esta línea, operativa para la transición ecosocial. Se plantean a continuación algunas claves narrativas con las que configurar este nuevo marco discursivo:

- **No reacción. Evitar remitirse a los elementos que conforman el marco narrativo dominante del que queremos alejarnos**

Bajo los principios del análisis de marcos, las bases en las que se asienta el discurso en torno a lo ecológico están ya definidas, y cualquier diálogo con ellas sólo podrá realizarse en tales términos. Negar o rebatir tales premisas sólo conseguirá evocarlas. Si te dicen que no pienses en un elefante, automáticamente lo harás.⁴⁵ Y de ahí se extrae que por muy en desacuerdo que estés con ciertos preceptos, tu postura no llegue a calar en el debate.

¿A qué no deberíamos entonces reaccionar? Pues a los elementos que constituyen el marco del que nos queremos alejar, presentados en el estudio de caso del presente trabajo. La problemática de este marco radica en su naturalización, y conceptos eje como el **crecimiento**, que constituye un objetivo ético y es sinónimo de bienestar, se convierten en ideas cuyo rechazo en el discurso generan un efecto inesperado. Este es el caso del Decrecimiento, cuyo solo nombre activa la idea de empobrecimiento. En palabras de José Manuel Naredo, “ya vimos que la mitología del crecimiento se apoya en la metáfora de la producción, que oculta el lado oscuro e indeseado del proceso económico. Ya comentamos que lo que se entiende normalmente por crecimiento no es otra cosa que el crecimiento del producto o renta nacional. Y en este marco de referencia, el decrecimiento tiene también nombre propio: se llama recesión y conlleva la caída de esa renta o producto nacional y el empobrecimiento del

⁴³ Greta Thunberg ante la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas, 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=wYr3DNWcFO0>

⁴⁴ El País, 9 de marzo de 2019. “Entrevista Greta Thunberg, exponente de las protestas por el clima.” Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=SA9g_HUhOdo

⁴⁵ LAKOFF, G. (2004)

país, con consecuencias sociales generalmente indeseables. Por lo que, de entrada, el objetivo del decrecimiento no puede resultar atractivo para la mayoría de la población.⁴⁶

Una redefinición del concepto de Bienestar o de Confort sería una herramienta sustitutiva clave frente al concepto de crecimiento y de progreso, que facilitaría poner sobre la mesa otros modelos económicos sin activar la alarma social.

- **Creación y afianzamiento de un Nosotros ante la crisis ecológica**, lejos de la lástima o la culpa que generan fatiga e impotencia, lejos de la responsabilidad. Uno de los problemas que de los que se deriva la inacción estriba en la inexistencia de “un cuerpo político, moral, pensante y sensible capaz de decir nosotros”⁴⁷.

Un ejemplo en el que este tipo de herramienta narrativa podría apoyarse son las ciudades del Grupo de Liderazgo Climático (C40), un conjunto de ciudades coordinadas en la adaptación sostenible.⁴⁸ Este fenómeno es un ejemplo de cómo experiencias de adhesión a un proyecto común generan orgullo y motivación y desechan la idea de soledad en la lucha climática. Otra idea afín a esta propuesta es la de Ciudadanía Global, concepto también ideado por el sacerdote jesuita Pedro Arrupe y Gondra y formulado como Caserío Planetario. Estos conceptos apuntan a la construcción de una identidad colectiva capaz de enfrentarse a retos globales como el que en este trabajo nos ocupa.

- **Enfoque local.** Hacer la crisis conmensurable. Los discursos son más fácilmente aprehensibles si aluden a un entorno local, a espacios cercanos y reconocibles. Las retóricas que plantean cambiar el mundo, cambiar el sistema o que ofrecen ejemplos geográficamente lejanos difícilmente logran despertar emociones a largo plazo. La imagen icónica del cambio climático es un oso polar en los huesos sobre un bloque de hielo descongelándose en el Ártico. La imagen puede impactarnos en un primer momento, pero las posibilidades de incidir sobre ello se nos hacen tan lejanas que probablemente tiraremos la toalla, la empresa se nos antoja titánica.⁴⁹

Una forma de aplicar esta herramienta sería remitirse a los efectos que el cambio climático tiene en nuestra vida cotidiana, en nuestros entornos conocidos, o referirse a proyectos que generan comunidades en las que el individuo se puede sentir parte. En esta línea se sitúan las

⁴⁶ NAREDO, J.M. (2009): *Lucas en el laberinto. Reflexiones con Óscar Carpintero y Jorge Riechmann*. Madrid. La Catarata. 2009. pp. 214 - 217

⁴⁷ LATOUR (2011)

⁴⁸ <https://www.c40.org>

⁴⁹ RODRÍGUEZ-ALARCÓN, CARVAJAL, VELASCO:(2019). Pp. 20

lógicas de coproducción de espacios o las lógicas de identificación colectiva como las que implican los Bienes Comunes. Soria constituye un ejemplo interesante. Galardonada con el premio Elinor Ostrom, Soria mantiene comunal un tercio del monte a raíz de la desamortización de las desamortizadores de finales del siglo XIX.⁵⁰ Es relevante poner sobre la mesa este modelo y replantearse en ciertos ámbitos el concepto de propiedad privada a favor de la colectiva porque este territorio comunal resulta ser el menos afectado por los incendios de todo el país. El sentido de propiedad e identificación colectivas del comunalismo produce unas dinámicas de cuidado del medio que no son equiparables a las generadas por el campo público o del Estado.

- **Emociones frente a datos.** El Negacionismo Climático tiene cada vez más adeptos, y el argumento es siempre el mismo: los datos están demasiado mediados. No hay suficientes datos que sustenten tanto catastrofismo. Los datos que nos ofrecen sencillamente no nos los creemos. Los datos no cambian la percepción. Los datos se niegan, así de sencillo. Un ejemplo excelente lo constituye la respuesta que Donald Trump ofreció a los medios ante el informe de la Evaluación Nacional sobre el Clima, de 1656 páginas que analiza el impacto económico que el cambio climático ha tenido sobre Estados Unidos: No me lo creo.⁵¹ Los datos son fundamentales para generar conocimiento, pero no para convencer. Por tanto, una estrategia de comunicación efectiva debe priorizar las emociones.⁵² Una forma de utilizar las emociones es la referencia a la familia, particularmente a los hijos y a los nietos. La fórmula ya manejada desde ciertos espacios de hablar del mundo que dejamos a nuestros hijos deja una impronta mucho más potente que explicar las consecuencias de la acidificación de los océanos o mostrar los niveles de concentración de CO₂ en la atmósfera. A su vez, activar las emociones de las personas es más factible a largo plazo haciendo uso del ya mencionado enfoque local.
- **Derecho / Privilegio.** Una de las dificultades más grandes que consideramos se plantean ante la crisis ecológica es un estilo de vida con una alta huella de carbono que define una idea asentada de lo que es el confort. Cuestiones como viajar en avión, llevar una dieta carnívora, tener coche personal o cambiar muchos de nuestros bienes según las exigencias de la moda se

⁵⁰ InnovaSpain, 12 de mayo de 2017, "La Asociación Forestal de Soria, premio "Elinor Ostrom"". Disponible en: <https://www.innovaspain.com/la-asociacion-forestal-soria-galardonada-prestigious-premio-internacional-elinor-ostrom/>

⁵¹ El País, 27 de noviembre de 2018, "Trump sobre el informe del cambio climático: "No me lo creo". Disponible en: https://elpais.com/internacional/2018/11/27/estados_unidos/1543283242_634443.html

⁵² RODRÍGUEZ-ALARCÓN, CARVAJAL, VELASCO: (2019). Pp. 14

han convertido en costumbres difíciles de cuestionar si no queremos evocar una “vuelta a las cavernas”. El replanteamiento de los conceptos de derecho y privilegio, siendo los límites ecológicos la vara de medir, puede ser una estrategia útil para dibujar otro concepto del bienestar cuestionando muchos de nuestros hábitos de forma implícita. Planteando un derecho como algo extensible a todas las personas del mundo en términos de límites planetarios⁵³, cuestiones como comer carne tres o más veces a la semana dejarían de ser derechos para convertirse en privilegios. Naturalizar estos conceptos facilitaría un cambio de hábitos y esa redefinición de lo que entendemos por bienestar.

- **El Futuro.** El pasado no se puede cambiar, y la mayoría de personas tiene la sensación de que el presente tampoco. Sin embargo, el futuro está por construir. Ese futuro además no suele pertenecernos a nosotros, sino que es el tiempo en el que vivirán las generaciones futuras, los hijos y los nietos. Manejar una retórica centrada en el futuro incorpora ese elemento emocional que es la familia, a la vez que activa la sensación de agencia. Además, el futuro es el racionalizador del presente a partir de las configuraciones ideológicas de la Modernidad. Es un instrumento retórico que no desafía nuestro imaginario sino que está plenamente naturalizado. Los discursos de Greta Thunberg están orientados en esta línea, planteando cómo nuestro modelo económico está hipotecando el futuro de nuestros hijos.

¿Rompiendo con la dicotomía Naturaleza / Cultura?

Finalmente, y viendo la génesis de la crisis ecológica, se hace necesario problematizar la distancia que nuestra sociedad establece con el entorno natural. Pero el problema de incorporar de forma explícita el cuestionamiento de categorías epistemológicas tan asentadas a una estrategia de comunicación es bastante obvio. Simplemente resultaría absurdo para la mayoría de las personas y se establecería una asociación con discursos neorrurales, *hippies*, o con sociedades que aún hoy se catalogan como menos desarrolladas o primitivas.

No obstante, de forma implícita podría constituir una estrategia útil.

En el campo del especismo, esta ruptura ha generado la idea de biocentrismo. “Algo es correcto cuando tiende a preservar la integridad, estabilidad y belleza de la comunidad

⁵³ Cristianisme i Justicia, 23 de enero de 2015, “Yayo Herrero: El ecologismo y el feminismo incomodan porque van en contra de tus privilegios”. Disponible en: <https://blog.cristianismeijusticia.net/2015/01/23/yayo-herrero-el-ecologismo-y-el-feminismo-incomodan-porque-van-en-contra-de-tus-privilegios>

biótica. Es incorrecto cuando tiende a otra cosa”.⁵⁴ Esta corriente no une a mayorías sociales, sin embargo, en la misma línea el Ecofeminismo sí ha alcanzado mayor popularidad. El manejo que desde este espacio se ha realizado del concepto de *vida* ha cumplido este cometido de ruptura de lo humano y lo natural. La idea de poner la vida en el centro articula la vida humana y los cuidados que las personas damos y recibimos con todo aquello que conforma la biosfera. De este modo, la dicotomía Capital / Vida constituiría una nueva categoría que refuerza una idea de vida en términos integrales y en oposición a las dinámicas del mercado.

Estas propuestas pretenden responder de forma preliminar al reto y a la necesidad de construir un relato diferente que haga de la lucha contra el cambio climático un proyecto abordable y con sentido, empoderador e incentivador. Consideramos que la urgencia de esta empresa exige resignificar y modelar nuevos discursos que narren el fenómeno de otra manera, que aterricen en el plano local y que hagan de las personas sujetos activos en sus entornos inmediatos. Los compromisos de la Agenda 2030 y la idea de Ciudadanía Global demandan narrativas que potencien la agencia y el compromiso de las personas, generen comunidad y logren trascender algunos imaginarios en favor de otros que permitan hacer frente a los retos globales y, en última instancia, la continuidad de la vida y nuestra habitabilidad en el planeta.

⁵⁴ LEOPOLD, A. (1949): *Una ética de la tierra*. Madrid.Catarata. 2000. Pp. 155

Bibliografía

CHIHU AMPARÁN, A. (2017): *Los marcos de la experiencia*. Iztapalapa. Universidad Autónoma Metropolitana. 2017

DE SOUSA SANTOS, B., MENESES, P., ARRISCADO, J. (2006): *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo. Ediciones Trilce. 2010

DE SOUSA SANTOS, B. (2006): *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires. CLACSO. 2006

GOFFMAN, E. (1975): *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid. CIS. 2006

GONZÁLEZ PÁRAMO, A., FERNÁNDEZ DE CASTRO, P. (coord.) (2019): *La Franquicia Antimigración: cómo se expande el populismo xenófobo en Europa*. Fundación porCausa. 2019

HERAS HERNÁNDEZ, F. (2019): *Respuestas ante el negacionismo climático*. PAPELES de Relaciones Ecosociales y Cambio Global. FUHEM. n. 140

HERRERO, Y., CEMBRANOS, F., PASCUAL, M. (coord.) (2011): *Cambiar las gafas para mirar el mundo*. Madrid. Libros en Acción. 2011

INGOLD, T. (2012): *Ambientes para la vida. Conversaciones sobre humanidad, conocimiento y antropología*. Montevideo. Ediciones Trilce. 2012

LAKOFF, G. (2004): *Don't think of an elephant!*. White River Junction. Chelsea Green Publishing. 2004

LATOUR, B. (2011): "Esperando a Gaia. Componer el mundo común mediante las artes y la política". *Revista Otra Parte* n.26.

LEOPOLD, A. (1949): *Una ética de la tierra*. Madrid. Catarata. 2000

LIZCANO, E. (2009): *La economía como ideología: un análisis socio-metafórico de los discursos sobre la crisis*. *Revista de Ciencias Sociales*, N° 16. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes.

MUIR, J. (1871): *Carta a J. B. Chesney, 19 de Septiembre de 1871*. John Muir Correspondence. University of the Pacific Library Holt-Atherton Special Collections. 2008. Disponible en: <https://oac.cdlib.org/ark:/13030/kt596nf1jr/?brand=oac4&layout=metadata>

PNUMA (2011): *Hacia una economía verde*. Guía para el Desarrollo y la erradicación de la pobreza. Síntesis para los encargados de la formulación de políticas. 2011. Disponible en: <http://sostenibilidadyprogreso.org/files/entradas/hacia-una-economia-verde.pdf>

RODRÍGUEZ-ALARCÓN, L., CARVAJAL, V., VELASCO, V. (2019): *Siete puntos clave para crear nuevas narrativas sobre el movimiento de las personas en el mundo*. Fundación porCausa. 2019

RUIZ SERNA, D., CAIRO, C. (2016): *Los debates del giro ontológico*. Revista de estudios sociológicos n. 55

SANTAMARINA, B. (2008): *Antropología y medio ambiente. Revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica*. AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana. Vol. 3, núm.2.

TRANter, B., BOOTH, K. (2014): *Scepticism in a changing climate: A cross-national study*. University of Tasmania. 2015

VV AA, (2012): *Economía Verde*. Revista Ecología Política, Cuadernos de debate internacional, n. 44. Icaria Editorial. 2012. Disponible en: <https://www.ecologiapolitica.info/novaweb2/wp-content/uploads/2015/12/44.pdf>

Webs y medios de comunicación consultados:

Center for Inquiry, 5 de diciembre de 2014, “Deniers are not skeptics”. Disponible en: https://centerforinquiry.org/news/deniers_are_not_skeptics/?/news/show/deniers_are_not_skeptics

Cuarto Poder, 8 de junio de 2019, “La teoría del decrecimiento vs capitalismo verde: cómo afrontar la emergencia climática.” Disponible en: <https://www.cuartopoder.es/sociedad/2019/06/08/la-teoria-del-decrecimiento-vs-capitalismo-verde-como-afrontar-la-emergencia-climatica/>

El Asombrario, 4 de julio de 2018, “Reivindicando a John Muir, el visionario de los parques naturales”. Disponible en: <https://elasombrario.com/reivindicando-a-john-muir-el-visionario-de-los-parques-nacionales/>

El Diario.es, 28 de enero de 2015, “Predecir un cambio climático dentro de 50 años es como vaciar el mar con cucharilla: imposible” Disponible en: https://www.eldiario.es/norte/euskadi/Predecir-climatico-vaciar-cucharilla-imposible_0_350665251.html

El Español, 10 de marzo de 2019, “¿“Camelo climático”? Vox y las ultraderechas europeas pasan del ecologismo”. Disponible en: https://www.elespanol.com/mundo/20190310/camelo-climatico-vox-ultraderechas-europeas-pasan-ecologismo/381712225_0.html

El Viejo Topo, 31 de octubre de 2018, “De la Revolución de Octubre al Ecosocialismo del siglo XXI”. Disponible en: <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/de-la-revolucion-de-octubre-al-ecosocialismo-del-siglo-xxi/>

Extinction Rebellion: <https://www.extinctionrebellion.es/portal/>

Facebook, Un mundo más saludable, 21 de abril de 2016. Disponible en: <https://www.facebook.com/1035387953198513/photos/pb.1035387953198513.-2207520000.1482569339./1035470186523623/?type=3>

Fridays for Future: <https://www.fridaysforfuture.org/>

Greta Thunberg ante la Asamblea Anual del Foro Económico Mundial, 2019. Disponible en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=nhcUmYiqCUA>

Greta Thunberg ante la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas, 2018. Disponible en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=wYr3DNWcFO0>

Huffington Post, 27 de febrero de 2019. “Pro-Trump Billionaires Continue To Bankroll Climate Denial.” Disponible en: https://www.huffpost.com/entry/merciers-trump-climate-denial_n_5c76b643e4b0031d9564572e

International Panel on Climate Change: <https://www.ipcc.ch/>

La Marea, 5 de junio de 2019, “Vox y su argumentario contra el cambio climático: “No vamos a malgastar más dinero en esta estafa”. Disponible en:
<https://www.lamarea.com/2019/06/05/vox-y-su-argumentario-contra-el-cambio-climatico-no-vamos-a-malgastar-mas-dinero-en-esta-estafa/>

Skeptical Science, Julio de 2015, “Positives and negatives of global warming.” Disponible en:
<https://skepticalscience.com/global-warming-positives-negatives.htm>

Swissinfo.ch, 31 de octubre de 2014, “Escepticismo climático, otra verdad incómoda”. Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/calentamiento-global_escepticismo-clim%C3%A1tico--otra--verdad-inc%C3%B3moda-/41086972

The Guardian, 22 de enero de 2019, “Americans’ climate change concerns surge to record levels, poll shows”. Disponible en:
<https://www.theguardian.com/environment/2019/jan/22/climate-change-concern-americans-poll>

The New York Times, 19 de enero de 2019, “A warning from the garden”. Disponible en:
<https://www.nytimes.com/2007/01/19/opinion/19friedman.html?module=inline>